

La Ráfaga

Estos mis amados lectores de seguro se han dicho: «Qué le habrá pasado a don Vladimiro el de «La Ráfaga», que no ha vuelto a resollar? De seguro está *duermes*.

No mis queridos, aquí estoy vivo y coleando; *cuadro*, como diría otro, para hacerle frente al enemigo, con más bríos que nunca para derribar de un solo rafago a la más reverenda argolla que se me pusiera por delante. A ver, quién *ronca*?

Que se salga el más guapo, el más valiente a medir su espada conmigo. Yo escojo desde luego la pluma porque me quiero sentir ofendido y porque la pluma es espada según dice «La Epoca». Ni una palabra más. O nos batimos a *plumazo limpio*, o no hay encuentro.

Y lo digo así, porque yo me conozco el genio; cuando me decido... me decido y no hay más que hablar.

Queda lanzado el reto. ¿Quién se quiere batir conmigo a la pluma?

Y conste que elijo la pluma porque es espada, no porque tenga intención de *plumarmelas* una vez que vea que la cosa va de serio. Así soy yo. Quién quiere batirse?

Aquí en San José no se acoge nada con formalidad. Está demostrado. Todo pasa como el agua de mayo; como los sueños de un niño, como la candidatura de Valverde...

Vino Durán con sus ambiciones y su labia y pasó suavemente con todo y chanchita y batea y argolla. Ya nadie se acuerda de eso.

Vino la diputación de don Vitor y también pasó, a pesar de que quiso *engurbiarnos* con lo de dar el sueldo a una institución de beneficencia.

Vino el *camote* entre la argolla y el civilismo y ya pasó el *camote*... ahora se hacen trompa y se enseñan las uñas. Nada es duradero aquí. Solo una cosa. La rabia de los de abajo porque están allí.

Están *echaos a morir*.

Y yo les digo:

Pero señores, no se desperdicien, no ven que aún nos falta mucho por andar? y que con esa *refunfundada* van a acabar por morir de bilis?

Si se están formales y quietecitos, como niños buenos, los llevaremos a conocer el Castillo Azul, ese con que Uds. han soñado tanto, o le decimos al niño que les traiga una diputacioncita aunque sea por Tabarcia. Pero si berrean y patean y vociferan se quedan sin Inés y sin el retrato. Ya saben que... no hay más tren que el que pita ni más jabón que el que echa espuma.

Los de la oposición dicen que el domingo fuimos a hacer propaganda en las bestias del Gobierno. Bien. Pero ellos no fueron porque no tienen bestias. Las últimas que les quedaban hicieron zafarrancho cuando la ruptura del pacto. Ya no hay bestias en la oposición, ahora sólo queda ganado menor. Chanchitos, por ejemplo.

No hay nada como la oposición para dar notoriedad.

Y si no, que lo diga *La República*.

Cada vez que a uno de los de la argolla se le antoja decir «mu», el vocero referido se encarga de de hacerle su odisea.

Odisea que es una ensalada de cardos condimentada con el aceite del Padre, el vinagre de don Vitor y la mostaza de Soler.

Un poco escasa de sal porque no da el negocio para ese lujo. Pero ahí van tirando ellos del hilo. Ofreciendo todos los días la misma cosa, es decir la misma salsa al público.

Por supuesto ya le tienen atosigada la paciencia a los lectores a tal extremo que cualquier día los dicen: Busquen otro!

Pero volvamos a la notoriedad. La oposición ha sacado del más tenebroso olvido a una serie regular de incógnitos. Los ha sacu-

dido, les ha dado un poco de lustre y los ha colocado en su vitrina.

Ahí han mamado las primeras gotas de celebridad los Pacos, los Obregones, y otros que no recuerdo o que no quiero recordar.

No hay como la oposición para hacerse notable. Más notable que las mismas notabilidades que hay abajo. Nucho más.

Díganlo si no don Cleto, el doctor, don Vitor, Paco y tantos otros!

Lo que tiene es que es notoriedad como aquella que citaron cuando el cuento del espejo cóncavo. Se hacen notables desfigurándose. Porque hay que convencerse de que están desfigurados. Y exhaustos de jugo. Algo como ipso factos.

Es que ya van acatando que sólo hay un tren en Costa Rica y que ese tren es el único que pita. No hay remedio.

VLADYMIRO

Cosas que dicen ¡Oremus!

Del otro lado pasa algo. A eso que se llama oposición le pasa algo.

¿Qué se hicieron los bravos caballeros de la lucha?

¿Dónde están los corceos que iniciaron la gran cruzada? ¿Quién da cuenta de los armados paladines en férricas armaduras?..

¡Nadie responde!

Hay un silencio de muerte!

Del otro lado pasa algo. A eso que se llama oposición le pasa algo.

Un hedor—que por cierto no es a ámbar—viene a resolvernos la incógnita; el enemigo está incinerando sus cadáveres políticos; las bajas forman boquetes inllenables y el combate, apenas iniciado, degeneró en escaramuza ridícula; para esto no valen la pena mayores esfuerzos.

El Partido Republicano, —con la fuerza ahogadora de sus huestes—con tra jo sus músculos de acero y la «argolla» cayó a sus plantas rota en mil pedazos. Ahora—al fin humanos—queda a nuestra compasión el cumplimiento de un deber: elevar una plegaria por el alma de los vencidos.

Compañeros: ¡Oremus!

DR. MIRIEL

No estaba en mi juicio

Figueredo estima en mucho su nombre político, después de todo, más popular que el de Cabezas y Ugalde Pérez.

Lo que es él no se lo presta así no más a cualquiera... (el primer lugar), mucho menos a Yglesias que lo puso en parangón con el de Procopio.

Veremos qué tal le viene la cotona que le obsequia el Dr. y si tiene orgullo de ser provinciano legítimo...

¡En cuanto a nosotros, gozando arriba!...

El Doctor Durán es partidario de la «Centralización», y fuera de San José, lo demás para él no tiene valor ninguno.

Y si no, que lo diga el dedo que lo asiste de sacar a Yglesias de aquí y echárselo a los provincianos.

El considera que es una afrenta que el duranismo de la capital haga diputado a Yglesias; pero no tiene empacho en que cualquiera de las provincias lo apoyen.

(Qué tall!)
Y nosotros siempre arriba!...

estaba para naufragar; y según veo, mi candidato no tiene ambiente en la provincia de San José, de consiguiente dónde me refugiare yo?

Diz que el número de candidatos por parte de la oposición es de 69, y según veo a mí me tocará el número 70.

Es doloroso que en este pícaro mundo haya tantas inconsecuencias.

Según veo más vale estar callado, pues se despiertan menos antipatías.

Mis bríos, mi sabiduría, mi cuna, fueron elementos que traía en mi salbeque, pero según veo ni con todos los perros de la gran China es posible darle caza a los republicanos. Una cosa es verla venir y otra es jugar con ella. Más me hubiera valido no haberme presentado en este torneo, pues los sinsabores

son muchos y las recompensas poquísimas.

JERIGONZA

NOVIEMBRE

27

Sábado

San Facundo, mártir

28

Domingo

San Gregorio III, Papa

El cólera en Orotina

Nosotros los orotinenses, somos el mismísimo demonio. ¿Pues saben ustedes lo que se nos ocurrió en esta temporada? casi nada; matar el civilismo.

La culpa de esto, unos dicen que la tiene Esquivel, otros, la escasez de plata y... huesos, pero los demás estamos conformes, como dice Ginesillo, en que toda la culpa proviene de estar arriba. Sí, señor. Desde arriba hace uno cuanto le da su gana, todo, absolutamente todo, hasta prohibir que se venda guaro los domingos y que usen espuelas los presumidos.

Lo que no podemos prohibir, es que se tiren bombas, porque esas se colocan desde abajo.

Hay cosas con las que yo no estoy conforme: una de ellas es, el «ensañamiento».

¡Pero por Dios señores! ¿para qué atormentar de tal modo la vida de don Narciso? Este es un pobre señor que ya pasó a la historia, desde que Blanco Acosta y C³ le extendieron la partida de defunción; pertenece como diría don Ricardo, a la condi-

ción de las cosas idas; de modo que dejémoslo en paz, pues si seguimos zarrandándolo como hasta la fecha, es capaz de ausentarse de estos contornos y ¡Adiós humanidad! Quien la asiste. Ya nadie daría vista a los ciegos, vida a los muertos, oído a los sordos, habla a los mudos.

¡Por Dios orotinenses, vuestros desafueros pueden privarnos de la existencia; conservad como relicario a don Narciso, yo os lo suplico en nombre de la humanidad doliente y.. de la farmacia de M. E. V.

El acontecimiento del día en esta villa es la actitud de *Turrucareos*: este honrado ciudadano se le ha metido en la cabeza irse con los de arriba y lo hace de un modo tan decidido que se ha propuesto aplastar a los de abajo; todos los días les obsequia unas serenatas, que ríanse ustedes de las del maestro Villalobos, y no sé por qué a don Ismael, que siempre ha sido apasionado a la música, ésta le desagrada.

Hasta la próxima.

PASAMANO

Condolencia

En la mañana de ayer, falleció el acaudalado comerciante de esta plaza, miembro distinguido de la Colonia Alemana, don Guillermo Steinhart Ulex.

Una cruel enfermedad le postró en el lecho, y los solícitos cuidados de la familia y los valiosos recursos de la ciencia, no pudieron evitar el fatal y terrible desenlace.

La traidora muerte con su fatídica sombra, vino a cortar el hilo de aquella vigorosa existencia.

El cadáver fué sepultado ayer a las 4 p. m. en el Cementerio General, asistiendo un numeroso y escogido acompañamiento, en el que figuraban miembros distinguidos del alto comercio y de la Banca.

A consignar esta infausta noticia, es nuestro deber, presentar a la familia doliente y a la Colonia Alemana, el testi-

monia de nuestra más profundo condolencia.

Como se soluciona el problema

No llegarán a entenderse los prohombres del anti-gubernismo, por no encontrar una facil solución al problema que los tiene intrincados; todos quieren figurar como PRIMEROS en la papeleta para diputados.

Tienen razón; ellos saben que con dificultad sacarán uno.

Yo les propongo que supriman el PRIMER lugar en la lista de candidatos, y asunto arreglado.

PACO ROJO

Compre usted La Patria

Desesperación de bajura

No con el pretexto de psicologías que a menudo sirven para disculpar—manejadas por sofistas sin conciencia—los más brutales actos de salvajismo que entre nosotros han llevado a cabo los Gobiernos que representan en la bajura eso que llaman oposición; no con esa barata psicología ignorante y pedantesca que hace piruetas en «La República», porque cuando tratamos de las gentes que se nos enfrentan nunca hemos pensado en almas que no tienen, y que no pueden tener los victimarios, sino en una vulgar fisiología estomacal q' tienen para ellos la sabiduría del Sancho engreído y egoísta q' es su cabal representación; no con esas sapiencias de enciclopedia que hacen pensar en las largas veladas con el diccionario en frente y el borrador a la par, sino con la frase sencilla de la convicción que triunfa, vamos a decirle a «La República» que lo que mueve su triste y ridícula labor de rebajamiento moral y de indecente antipatriotismo, no es «otra cosa que la resultante de un estómago vacío» que clama con clamores de una suprema angustia, ya que, según lo dijo hace rato un sociólogo «no hay peores revoluciones que las que suben del estómago al cerebro».

Si un médico les hiciera el diagnóstico a estos señores del despeñadero, tendría que decirles que su enfermedad es esa: Desesperación de bajura.

Y hay cierta razón: la lucha diaria, cuando se es hombre, cuando hay q' enfrentarse a ella con vigor, con constancia, en el bufete, en el periódico; cuando a la mesa se lleva lo q' el puño ha conquistado, y el confort del hogar pesa sobre los hombros del jefe de la familia; la lucha en esas condiciones, cuando nuestra mediocridad no tiene el pedestal de una bastarda oposición, ni nuestra pereza se arrellana en los mullidos divanes que recibimos como botín de cualquier asalto; cuando se está en esas condiciones, hay cierta razón de que lloremos en injurias el perdido bien, la comodidad, sacrificada la complacencia cortesana perdida para siempre, los alivios de nuestra nulidad arrebatados; cuando son otros los que están en las altas dignidades que en otras horas ensuciamos, y el Poder, como un castillo de magnificencias, borra, difuso sus contornos en una sombra de olvido que entume los nervios, cuando se nota que el músculo no sabe de las difíciles tensiones, y el cerebro sólo está acostumbrado a pensar de arriba para abajo, entonces, bien está que el llanto asome a las pupilas, que se crispen los puños, y que el insulto, y la insolencia, y el veneno, sean el descargo, el triste descargo que se oye con compasión y con desprecio.

Mareos de montaña sintieron ellos ayer cuando la crápula fué su devoción; por eso, aun cuando tenían un pedestal de bayonetas, cayeron a los golpes de nuestras hachas vengadoras, sin esperanza de reponerse de su mareo que todavía los tiene azurumbados y locos en el pantano de su infamia.

MARIO

La fuga

En presencia de la inesperada fuga del Dr. Durán, resolviendo suspender la campaña contra el duranismo, considerando ese Partido un verdadero cadáver.

Pero los ejecutores testamentarios del duranismo, continúan tercos, llevando veneno y mentira a los pueblos.

No contentos con el desprestigio que les ocasionó el célebre Manifiesto, tan impolítico e inoportuno, lo continúan distribuyendo en las poblaciones. Especialmente el conocido viejo vago, repartidor de hojas, ha estado en los pueblos de Cartago y de esta Provincia, distribuyendo hojas que contienen el Manifiesto con el retrato y todo del difunto.

Ese manifiesto es una hoja inoportuna, impolítica, desleal e insultante para el Presidente de la República y para nuestro Jefe.

Ellos, los ejecutores testamentarios, nos fuerzan a desmentir las conclusiones del Manifiesto, y las combatiremos en este diario y en hojas sueltas, que mandaremos a donde

quiera que la hoja del retrato vaya llevando la mentira y la perfidia de sus autores.

Y espérennos, oh inconsultos!

No les bastó el fracaso de sus argumentaciones, cogidos como fueron con las manos en la masa de sus oscuras combinaciones con el banquero Mr. Bennett.

Siguen llevando el veneno y la mentira a los pueblos, y nosotros los seguiremos paso a paso con la verdad desnuda.

No se nos diga que faltamos a consideraciones sociales o de familia. Mejor que nuestros enemigos, sabemos nosotros tenerlas; sabemos ir de puntillas cuando el enfermo está grave, pero también sabemos sacar nuestra hacha para descargarla sobre el testuz de los farsantes.

No era esta la hora de irse el Jefe del duranismo; y los cuidados de la joven señora, si el caso era muy urgente, pudieron confiarse a cualesquiera de los parientes. Una semana más de permanencia aquí era debida por el jefe a los que lo siguen.

Su viaje es una fuga, es la confesión más paladina de la derrota de esa fracción que no ha luchado por ideas, sino con miras personalistas.

Pero lo más vituperable es que huya, que huya dejándonos una jauría que ladra desesperadamente detrás de nosotros, que ladra con su incurable inanición de consuelo.

La aplanadora Republicana

Con una noche espléndida, con una concurrencia numerosísima, tuvo lugar anoche nuestra primera reunión política en la plaza de La Merced.

El entusiasmo era estruendoso. Desde las primeras horas del atardecer, grupos de republicanos, comenzaban a llegar, animados como siempre, entusiastas como siempre, a escuchar las sanas doctrinas de los apóstoles del republicanismo.

El Lic. don Tobías Gutiérrez Valverde fué el primero en hacer uso de la palabra, entusiasmando a la muchedumbre allí congregada con sus erógicas y vibrantes palabras llenas de santa fé y de verdadero patriotismo.

El joven Albertazzi Avenadaño, con su dicción clara, con su palabra potente y viril, desarrolló una tesis brillante que fué escuchada en intensa curiosidad por los mil y pico de ciudadanos allí reunidos que ávidos de entusiasmo le aclamaban y aplaudían.

El orador Albertazzi, hizo comprender al pueblo de Costa Rica, desde la Tribuna Republicana, las doctrinas que predicaba el sedicioso grupillo de la oposición, leyendo párrafos del editorial de «La República» de ayer, en los que desprecian al pueblo costarricense por EUNUCO y servil.

Todos los oyentes prorumpieron en vivas al Gobierno, al Partido Republicano y a su digno Jefe Licenciado D. Máximo Fernández, y cientos de gritos de protesta brotaron de aquellos pechos patriotas hacia ese grupo revoltoso, hambriento, llamado opositorista y hoy caído para siempre, que de manera soez y vergonzosa, insulta públicamente—no a los republicanos—sino al país en general, insulta al obrero, al artesano, al agricultor y al industrial, llamándoles EUNUCOS y SERVILES.

El Lic. don Tobías Zúñiga Montúfar, sostuvo como siempre sus ideas republicanas, y en esta brillante jornada de

ayer, supo imprimir con palabra sonora y ardorosa frase, argumentos bellísimos sobre la labor del Gobierno constituido y sobre los triunfos adquiridos por el Partido Republicano.

Los señores Lic. don Clodomiro Salas, don Félix Quesada y don Ramón Bonilla, también tuvieron frases elocuentes y patrióticas, siendo frenéticamente aplaudidos por los altos y justos conceptos que allí desarrollaron.

No podemos olvidar en esta sencilla crónica, al firme y popular «Cabullo», al veterano y entusiasta republicano Claudio Coto, que también contribuyó con su oratoria al éxito que ayer hemos tenido.

El triunfo fué grande. Los discursos no han sido de plazuela, como los vertidos en las Arcadas. Los republicanos, amantes de la libertad, somos nobles, dignos, y aunque tenemos la fuerza del Poder ganada con nuestra honrada labor de nobles patriotas, no insultamos cobardemente, ni herimos a mansalva.

En la Tribuna Republicana se oyen principios y doctrinas, no se oyen insultos procazes, ni bajezas.

Eso se queda para ese grupo revoltoso y desenfrenado, que en el desconcierto en que se hallan, muertos, decaídos, enfermos, no les queda otro recurso que la injuria y la blasfemia, para ellos mismos, que hoy lloran la pérdida del Poder de que constantemente han disfrutado.

El entusiasmo fué tan grande, que de improviso se acordó hacer un desfile, y las huestes republicanas,—esa temible aplanadora que hizo época en la pasada campaña,—salieron victoriosas y triunfantes, en perfecta formación, hasta la casa Presidencial, donde don Tobías Zúñiga Montúfar pronunció un discurso en representación del señor Presidente, Lic. don Alfredo González, agradeciendo la manifestación y prometiendo libertad eleccionaria en la cual todo Costa Rica confía.

La manifestación siguió luego en dirección de la casa de nuestro Jefe el Licenciado Fernández, quien no pudo saludar a sus amigos por estar indispuerto de salud.

Allí se disolvió la concurrencia, satisfecha, conciente de haber celebrado una fiesta republicana, y en el mayor orden, en el orden en que los republicanos derrocan una tiranía y alzan un gobierno.

CRONISTA

Indisposición de salud del Licdo. Fernández

La manifestación republicana que partiendo anoche de la Plaza de la Merced, se dirigió hacia la Casa Presidencial, no pudo llegar hasta la casa de nuestro Jefe, el Licdo. Fernández, ni éste el honor de recibirla, a causa de una indisposición de salud que lo aqueja hace varios días. Muy satisfactorio ha-

bría sido para él salir a saludar a los valientes republicanos, que iban en patriótica procesión hasta su residencia, en muestra de su mismo vigor y de su entereza de siempre.

El viernes entrante que celebraremos otra segunda manifestación el Jefe del Partido Licenciado don Máximo Fernández, se presentará a sus amigos de siempre para decirles las mismas palabras fraternales que en todas las épocas, fueron su saludo a las legiones victoriosas del gran Partido Republicano.

De paseo

Mañana sale para Sánchez, donde pasará el día, nuestro amigo y formador de este diario, don Noé María Ch.

Va a pasar un día de campo como tregua a sus rudas labores. Que regrese satisfecho el consecuente y laborioso amigo.

Teatro Roig

Don Alberto Echandi; socio de la casa Koberg & Echandi, propietario y socio del Teatro Variedades y socio y propietario del Teatro Roig, tendrá mañana domingo reunión de accionistas en el Teatro Roig.

A esa anunciada Asamblea han dado llamar los fusionistas «Gran Convención».

Es socio Comandatario Don Cleto González Viquez, financista y persona muy entendida en tramoyas y bastidores.

Por la índole de las personas que en estos asuntos intervienen, hemos caído en conocimiento de por qué en *La República* se invocaban con tanto empeño unos artículos del Código de Comercio, en favor de la tesis política que sustentan los dichos fusionados.

Por nuestros hermanos del Salvador

En Santo Domingo de Heredia tendrá lugar mañana domingo, 28 de los corrientes, una velada en el Salón Teatro, cuyo producto será destinado a socorrer a los damnificados salvadoreños.

La Comisión encargada de esta hermosa fiesta, trabaja con actividad, desplegando toda su influencia a fin de que se obtenga un buen resultado.

Costa Rica vive siempre unida por lazos indisolubles a su hermana de El Salvador, y al solo llamamiento patriótico que se le hace, acude solícita a prestar su óbolo con decidido apoyo.

Por la tarde se juega un gran Match de Foot-Ball en la Plaza Principal dedicado al señor Presidente de la Corte de Justicia Centroamericana Dr. don Manuel Castro Ramírez.

Los jugadores son dos divisiones integradas por el Club Sport, «Minerva» de Santo Domingo.

Para el «Monecillo» de «La Epoca»

P. M^a Núñez (pseudo-masculino) insiste en el punto de marras y forcejea cada tarde en el periódico de Monseñor,

que apodan «La Epoca», en són de sangrienta burla a los tiempos libertarios que corremos. Paco María Núñez (pseudo-masculino) decía, forcejea por meterse a persona y porque se lo tome en cuenta como tal.

Es en vano: ni nuestro colaborador Rojas Díaz, ni ningún ente de la Redacción, puede tomar en cuenta a ese fracaso fisiológico, «si es no es de varón», a quien muchísimo han dado en la flor de llamar Francisco María Núñez, y a quien por última vez manifestamos nuestra imposibilidad de alternar con él, ni aun en el campo de la gaceta, único en donde el Obispo le permite hacer piruetas.

Con que... resignación, señor monaguillo, si no desea que en una próxima un nuevo Cordobita le ponga la barba en remojo a las peras a cuarto. Verdá vos?

UNO DE ASERRÍ

LUIS CASTRO URENA

Abogado y Notario

trasladará su oficina desde el día primero del próximo diciembre, al primer departamento nuevo, situado frente al Teatro Nacional y al Registro y Archivos, entrada Sur de Las Arcadas. En el mismo local despachará

ROBERTO CASTRO URENA

como Notario y Apoderado Municipal de este cantón.

San José, Nov. 16 de 1915.

Compre Ud. LA PATRIA

La harina más acreditada es el Triunfo

La punta de mi lápiz

Desde la mansión celeste
Ayer Ginés descendía
Con un sol de mediodía,
Con un calor de la peste.

Y como ahora amarramos los perros con longaniza, que es mejor que amarrarlos sin una peseta, nos damos buena vida y nos abanicamos y llevamos los bolsillos no pocas veces llenos de gurbia.

Tanto calor hacía ayer cuando bajé del Castillo Azul y quise tomar el tranvía para dar una vueltecita por los alrededores, que sudaba como en la costa y hube de sacar un rollo de billetes nuevecitos de cien colones para enjugarme el sudor, por haber olvidado el pañuelo.

Qué calor!, decía yo, apenas veía grupos de más de uno. Y sacaba aquella barbaridad que dejaba atónitos a los contrarios, quienes de cuando en vez y muy a satisfacción mía musitaban: «de dónde habrá cogido tanto dinero este gato...»

Agora no lloramos de hambre sino de jartos, como decía un campesino.

No hay como estar arriba para tener plata y fama y honores. Hasta inteligente lo encuentran a uno cuando está arriba. Ahora me explico ciertas inteligencias y ciertas famas que se levantaron vaporosas y gallardas como nubes mañaneras, en tiempo de don Cleto.

En aquel tiempo don Cleto era el águila caudal o el águila del Norte, bajo cuyas alas se empollaban mil gérmenes fecundos, verdaderas esperanzas del mañana. ¿Verdad, Pedrito?...

Ah, Pedrúles, Pedrúles, en ese tiempo no había necesidad de irse hasta Guanacaste para ser pelota.

Fuí a dar en tranvía por cualquier lado y tuve la fortuna de encontrarme con dos buenos muchachos que garabatean como yo, en «La Patria»: uno es ruso y escribe «La Ráfaga», y el otro salió corriendo y lleva por nombre Oscar Mild.

Fíjense en el dulce, les dije, y volví a sacar la barbaridad aquella. Vamos donde la Gata, exclamaron. A lo cual les hice ver que era preferible irnos a la Europa o al Hotel San José, puesto que cuando uno está arriba es bueno darse taca.

Y en La Europa comencé a leer «La República». A ver que dice La Racha!

¡Caracoles!
A veces La Racha es viva racha; por tiempos me huele a cuca racha y ayer tarde se gastaba tanto aspecto de borracha, que me olía a cuba y a pámpanos y a fiestecita modesta de tamales.

Nos endilgó por lo pronto, media docena de cuenticos de borrachos... y por lo demás no hubo nada.

Y llegó a mis manos también una invitación del Dr Durán, a la reunión con carácter íntimo con que se celebrará en el Teatro Roig el matrimonio político tan ansiado.

No habrá música por estar los contrayentes de luto, y se entrará por la puerta trasera para disimular la cosa, porque todavía hay peligro de que la novia se arrepienta y deje al novio con dos palmos de narices.

Y como que el Dr. lo supo, y puso piés en polvorosa, el matrimonio será de los pocos que se celebren con apoderado. Mejor así, pues antes que tal suceda, morena mía...!

Ya con esta me despido
y me alegro de mirarte:
que me voy muy divertido
con mi música a otra parte.

GINESILLO

Paliques Agri-dulces

Cada día que pasa es una esperanza más. Cada esperanza se convierte en una realidad.
La espontánea esperanza que nace del corazón como

consecuencia directa de una lógica razón de ser. De la razón efectiva contraída con las percepciones de los cinco sentidos.
La realidad es el resultado

HABLAN

el Doctor Durán, Mr. Bennett, el Coronel Zúñiga Montúfar y el Licenciado Gutiérrez V.

«El Partido Unión Nacional necesita contar en el Congreso con fuerza bastante para oponerse eficazmente en caso de que se pretenda hacer el pago con dinero del Tesoro Público, de la cuantiosa suma a que montan los gastos del Partido Republicano o Fernandista en la última campaña eleccionaria: pago indebido e inhumano, que sólo podría hacer el Gobierno pisoteando la ley y con la cooperación de una mayoría de servidores complacientes en la Cámara.

Carlos Durán»

(Manifiesto de 15 de abril de 1915).

Carta de Zúñiga Montúfar

«Que él, Mr. Bennett, sirvió de intermediario, personalmente, en conversaciones alternas entre el Sr. Dr. don Carlos Durán y el Sr. Lic. don Máximo Fernández, en la última etapa de la campaña recién pasada, con el objeto de obtener una inteligencia entre ambos contendores, bajo la base de un gobierno mixto que tuviera como Presidente al Dr. don Carlos Durán.

Gerardo Zúñiga Montúfar»

HABLA MR. BENNETT

«El ofrecimiento lo hice yo, en mi propio nombre, tal y como lo dice la carta del señor Zúñiga Montúfar.

Jaime G. Bennett»

(De La Información y La República)

ACTA

Nos constituimos hoy en la oficina del Banquero don Jaime G. Bennett y le preguntamos sobre el punto de haber hecho él ofertas al Licdo. don Máximo Fernández, pasadas las últimas elecciones presidenciales, y el caballero Mister Bennett nos dijo en sustancia lo siguiente:

—Que instado por un caballero para que consiguiera de don Máximo su consentimiento y auxilio para que el Doctor Durán fuera electo Presidente de la República, él, Mister Bennett, no procedió a conferenciar con don Máximo, sin la autorización personal y directa del Doctor Durán. Que en efecto así se hizo; Mr. Bennett habló con el Doctor Durán y autorizado por éste, se entrevistó con don Máximo, a fin de obtener su venia con aquel objeto y ofreciéndole pagar la deuda contraída por el Partido Republicano.

Que las ofertas fueron hechas dos veces por Mr. Bennett.

Y por último, que el compromiso lo contraía personalmente Mr. Bennett, debiendo verificarse el pago tres días después que el Doctor Durán ocupara la Presidencia de la República.

Mr. Bennett nos autorizó para hacer públicas sus declaraciones.

San José, 18 de noviembre de 1915.

Gerardo Zúñiga M. Tobias Gutiérrez V.

de una esperanza bien fundada.

Los ideales se condensan, la fe se enciende y la incertidumbre desaparece.

El triunfo se palpabiliza. El triunfo republicano se cristaliza circundado por una aureola de gloria.

Siempre el Partido que acaudilla el invicto Máximo Fernández ha clavado la enseña azul, de campaña en campaña, en escalones cada vez más altos.

Veinte años de un brega sin igual, veinte años de abnegación fanática para sostener con el heroísmo de la fe, los principios republicanos en la conciencia de los pueblos.

Más de tres caídas tuvo en su calvario.

Hubo un sólo momento de angustia y de duda. Todo iba a sucumbir.

El año de 1913 pasaba con sus días, un tanto sombríos que desalentaban el ánimo; pero templaban el alma.

El viejo caudillo caía doblegado con la cruz de sus ideales en la cuesta de sus afanes.

El Olimpo derramaba el champaña a borbotones y voces estentóreas cantaban el himno de victoria.

Pero oh desilusión! El caudillo moribundo domina el estertor y vuelve a la vida.

Revive como un Galievrt

que desatara las amarras para aplastar a los pigmeos.

El pendón azul aparece en el Capitolio y Máximo Fernández triunfa.

El Partido Republicano llegó al pináculo de sus aspiraciones después de una cruenta lucha de veinte años.

La victoria es hija del sacrificio.

Hoy sólo falta consolidar esa victoria. Se hace necesario barrer los guijarros que impidan la marcha del progreso. Se hace necesario obtener una Cámara Republicana que secunde los buenos propósitos y atienda los esfuerzos del elemento más joven de los presidentes americanos.

De don Alfredo González Flores.

Los preludios son elocuentes, la masa popular se desborda y avasalla.

Tiene lo que faltaba.

Un Gobierno que diera amplia libertad de acción dentro de los regímenes de cordura para que el derecho del sufragio sea el galardón de tanto sacrificio dentro de las instituciones democráticas.

Ahora veo el triunfo que sellará el pueblo el próximo 5 de diciembre.

La esperanza se convierte en realidad y ésta en profunda convicción.

DANTON

Monólogos

Esta sí que es gord!

Lo de la Unión Republicana fué una de perro; cuántas malas noches, cuántas congostas; pero entonces era otro cantar; teníamos el Poder, el presupuesto, a Asúa y Ascensión, quien fué el verdadero hércules de la jornada!

Cómo trituramos entonces a estos neos irrespetuosos; qué cinchoneadas! como los hicimos comprender que contra los cuarteles, que estaban también en nuestras manos, no se juega, ni se habla de democracia, ni de esas soñaciones igualitarias que vienen alimentando estos monteristas demagogos, neos, turba, traidores, vocingleros, hace 20 años.

Pero esta situación a que hemos venido a parar es realmente inexplicable, es para mí un enigma... la esfinge.

A ver, analicemos con calma las cosas.

En primer lugar se nos ha descompuesto todo el juego de ajedrez.

Nos ha faltado el eje, el motor que nos ha acompañado en todas nuestras memorables jornadas: el Poder...

Hasta que me sudaba la calva purísima injundia, como tan gráficamente dice Leonidas, de pensar en lo que nos ocurre. Sencillamente nos ha llevado el diablo o los diablos.

Pero este Carlos, cómo ha llegado hasta el punto de entregarnos a esta gentuza atados de pies y manos, a estos demagogos, calumniadores, desleales, borrachos y... y...

Lo malo es lo peor, que Rafael nos aborrece, nos odia, que el pueblo nos abandona y que estamos poco menos que ante un naufragio en que el barco hace agua por todos lados.

Estas tortonas son las que me roban el sueño. No puedo conciliarlo ni un momento; a ver... son las dos de la mañana y aun no he pegado los ojos.

Lo malo de todo esto es que esos muchachos a quienes hemos acostumbrado al

mayor desbordamiento en el uso de la pluma, a un lenguaje envenenado y procaz, habituados como han estado a las canongas del presupuesto, respaldado por nuestra fuerza pública; ¡ay! ahora no podemos decir nuestra; esos muchachos están dando al traste con todo, ahondando la sepultura, concluyendo de deslizar, separar, qué se yo, los débiles brazos que reataban a Alfredo con nuestro círculo y el condenillo ha resultado más fernandista que el mismo réprobo...

¡Qué situación!
Y lo peor de todo es que nada podemos dar a esos muchachos por cuanto se nos presenta un futuro muy difícil, muy oscuro, preñado, no, el calificativo no es correcto porque es masculino, un futuro angustioso, esta es la palabra, angustioso; y resulta que estos peones de la pluma son como las locomotras, no caminan sin aceite, he ahí por qué ya empiezan a hablar de los mandrias q' no asoman ni el filo de una «peseta».

¡Oh! Los tiempos son otros, el tortón ha resultado incommensurable; estamos solitos abandonados de Dios y de los hombres como tan gráficamente dice Leonidas cuando le falta alpiste... Dios mío! las cuatro de la mañana da el reloj de la catedral y nada de sueño.

¡Qué noche, Dios mío!
Y quién sabe cuántas me restarán de la misma suerte.

¿Qué hacer en lo futuro con estos muchachos que ya empiezan a exigir pesetas?

Y apenas comenzando el sendero del destete, porque esto es lo que tendrá que ocurrir, lo inevitable: el destete; así ha de llamarse año fatal de 1915, el del destete...

Pero, bendito sea Dios... hay instituciones creadas, providencialmente, para situaciones dadas! Nos faltará el presupuesto pero nos quedan la Gata de Leche y el almuerzo de los pobres.

LIC. X

Para mujeres borritas,
S. villa.
Para toreros, Madrid.
Y para obras de arte
en flores,

En el invernadero
frente al Carmen
No está en ver-o
pero es verdad.

Aires de libertad

El pueblo consecuente con el caudillo político por más que éste esté probando su depravación moral, es llamado patriota, ciudadano activo, soldado disciplinado de las filas de la oposición.

Palabras que son una ironía, una burla sangrienta para el pueblo; pues el concepto que estos señores, amos políticos, grandes claudicadores, tienen de los que siguen su farsa, es el que les merece el buey que tiende voluntario la nuca al yugo y lame humildemente la mano que ha de uncirlo, para que tire sin protesta del carro triunfal que guarda la podredumbre política de pactos, fusiones y deslealtades que han constituido la norma de su conducta.

Bien convencidos estamos que la emancipación política solo puede alcanzarla el individuo obedeciendo los impulsos de su conciencia.

Nunca siendo consecuente con el caudillo político, cuya reputación es un guiñapo azotado por el vendabal de la ambición por temor a que se les diga tráfugas volcados o vendidos.

Estos nombres despectivos se los sugiere la rabia que les produce la protesta activa del ciudadano que no quiere continuar prestándose para componendas que son un atentado contra la autonomía individual y que a la postre no harán otra cosa que satisfacer la ambición de un círculo funesto que ha creído siempre que el manejo de la cosa pública, es patrimonio exclusivo de los enclenques intelectuales que con el estandarte del Olimpo no han hecho más que llevar al país a los mayores fracasos e implantar en el manejo de los fondos del Estado, el fatídico sistema de los chanchullos.

La época en que toquen a tal fin se ha iniciado y no está muy remoto el día en que ha de implantarse el sistema de gobierno que aconsejan las ideas republicanas; en que el rico, pague como rico y que el pobre pueblo no sea el burro de carga sobre el cual pesen todas las contribuciones.

Vamos a esta evolución, por ella tiende a mejorar la situación económica de nuestro pueblo, sin que nos detenga el grito estentorio de tráfugas que nos lanzan en aras del despecho, ni nos amedrente la revolución con que nos amenazan.

Esa revolución sólo existe en la imaginación calenturienta de unos cuantos neurasténicos; esa revolución trae por espada la ambición y por estandarte el miedo.

Esa revolución viene pregonando que trae a su cabeza al «redentor» que va a entregar el templo de nuestras libertades, a los mercaderes políticos, a cuyo honor no se ha de quemar otro incienso que el de la sumisión y de la esclavitud.

Seremos tráfugas de las pretensiones de unos cuantos magnates políticos, pero lo preferimos a ser de los patriotas que petrocinan o apoyan la revolución que hoy pregonan los que sienten las nostalgias del poder.

Contra esa revolución tenemos otras armas de poder irresistible. La protesta activa del pueblo de Costa Rica que pregonan la grandiosa revolución de las ideas y la evolución que haga aptos a los individuos para estudiar a fondo y analizar con equidad y justicia los actos de los gobernantes que con sus proyectos tienden a normalizar la marcha progresiva que necesita la complicada máquina del Estado.

No hay que preocuparse porque pronuncien muy alto la palabra revolución. Es la revolución del hambre en los temperamentos nerviosos, es la revolución del despecho, es la revolución que el pueblo de Costa Rica ha hecho trizas con su enérgica protesta acuerpando en este momento histórico al Gobierno constituido.

Ya pueden cantar victoria. Ya pueden erguirse en actitud triunfal, el jornalero y el agricultor que han estado sumidos en una horrible monotonía, atendidos a cultivar el pedazo de tierra que pagando fuerte alquiler y alto esquileo les arrendaba anualmente el amo sin corazón que para hacer mas amargos sus sufrimientos al recibir el alquiler o el esquileo agregaba la hiriente frase de «Lo hago por favorecerlos».

Ya soplan aires de Libertad e independencia para los agricultores, que les dicen: En adelante no marcharéis como seres fantásticos (objetos de explotación) sino que seréis ciudadanos dignos de toda consideración porque sois el punto de apoyo y la palanca con que ha de elevarse nuestra querida patria al impulso vigoroso de vuestro brazo productor.

FELIX QUESADA M.

Compre usted "La Patria"

Calabazas, cabanga y suicidio

Alguien ha comparado el actual juego político de los señores de la Fusión, como juegos infantiles y aunque esto tiene mucho de verdad, aun se les hace mucho favor porque los chiquillos al menos tienen el encanto de su inocencia y de ellos es el Reino de los cielos. Lo que sí parece es cosa de mujeres; pero de esas mujeres sin corazón que cambian su honor y su belleza por un guiñapo cualquiera.

Veamos si nó!

En 1913 se conocieron y después de unos requiebros de sotacabo o sargento, entraron a hacer vida común, el verde de la esperanza y el rojo desteñido convertido en color de rosa, y la ilusión alimentó un tantico aquellos corazones llenos de desmedida pasión: pasión al mando; pasión al Tesoro Nacional y los convidados a aquella fiesta reían de contento y la satisfacción les salía hasta por la punta del pelo.

Pero—y viene el maldito pero que cual estorbo guiñapo, siempre se interpone en el florido sendero de nuestros sueños—pero, decía; muy pronto aquellos dos entes que habían escondido una ambición extraña objeto que los llevaba a unirse, tras la careta de Nerones, se «conocieron» y un sentimiento ingénuo en ellos tomó la proporción de su tamaño: la venganza.

Pusieron la hiel en los besos y cada abrazo que se daban era buscando la oportunidad de clavarse el puñal de la traición que bajo sus mantos llevaban ocultos.

Figúrense un concubinato en esas condiciones. Ni el diablo que los entienda.

Y así fué. Muy pronto uno de ellos traicionó la fé jurada ante los altares de la ambición, abandonando a su consorte para seguir a otro galán de mas abolengo; de gallarda y altiva figura que había conquistado muchas victorias en las lides de la democracia. Y es natural, la otra se enamoró y fué a rendirse a sus pies ofreciéndole su amor. El galán aceptó como por sport y por un sentimiento de fina cortesía que nos impide despreciar a los seres mas bajos.

La infidencia del uno, exasperó a la otra, que en su cabanga no encontraba punto de reposo. Nada hay mas digno de lástima que ver una Eva burlada que en su desesperación, comete verdaderas locuras. Y esta de mi cuento que era una coqueta taimada, al ver los amores de su consorte con el galán de apuesta figura y arrogante continente, se entregó sin escrúpulos al raptor de su primera ilusión.

Confiada en sus astucias de Celestina y en sus maquiavélicos juegos con que hechizó por más de medio lustro a los

cortesanos que le rendían tributo y homenaje de lascivia, creyó enredar a su nuevo dandy en las redes de su veleidad y capricho. Pero—otro maldito pero—¡ay! muy pronto aquel joven rompió las mallas que con pétalos de rosa por fuero, pero que eran tentáculos de pulpo por dentro, le tendiera aquella beldad caída y entonces vino el trastorno. Ni siquiera tuvo el rasgo sublime de Margarita Gautier para redimirse a última hora, sino que volviendo a buscar su primer burlador, bajaron de grado en grado a depresión moral tal, que los mayores desatinos en ellos—otra vez en concubinato asqueroso—les parecía la cosa mal natural.

Unos cuantos sátrapas y cortesanos arrojados del palacio por dilapidadores, les hacían la corte y se confundían en bacanadas de verdadera orgía, sin duda para ahogar en los vapores del vino y la adulación, los dolores del fausto perdido.

Que caramba, en algo hay que pasar esta vida y muchos en vez de llorar sus desventuras, disfrazan el amargor de la pena, con gestos y posturas ridículas dignas de un clorón o de un bufón de baja escuela.

Pero tanta degradación no puede durar, ni tampoco el estómago resiste mucho tiempo, sonrisas forzadas en cambio de los agujonazos del llantar.

Aquellos cortesanos destronados, las vestales marchitas y los ídolos caídos empezaron a bostezar de... cansancio y abandonaron aquel teatro de orgía y bacanales.

Las botellas tan vacías como los bolsillos y los cerebros de aquellos comediantes no hacían mucha gracia y cada uno tomó rumbo al trabajo sin otra esperanza que un barranco donde dar con sus benditas existencias rompiéndose el bautismo en la cima... o buscar un caballero a quien provocar, insultándolo, para que el acero de su sable les hiciera el grandísimo favor de librarlos del peso y la vergüenza de una vida así; pero, otro pero; maldita sea, en vez del acero de los caballeros, encontraron la lástima y el desprecio y en su desesperación corrieron al suicidio.

Descansen en paz y que el rocío bienhechor de los laureles Republicanos refresque un tantico la fiebre que aun consume aquellos cadáveres, y que mientras el viejo de las barbas largas, les reza un responso y Vargas C. llora con un ojo, nosotros celebremos la hermosa fiesta de la Patria libre y las victorias de las huestes Republicanas.

El muerto al hoyo y... nosotros arriba.

VINICIO

Póliza traspasada

Señor Presidente de la Sociedad Costarricense de Seguros de Vida.

San José

Yo Teófilo Salazar Chaverri; de calidades conocidas, ante usted atentamente digo:

Con sorpresa he visto en *El Imparcial* con fecha 30 del mes próximo pasado y en la página nueve, la sesión celebrada por la Directiva de

dicha Sociedad a las ocho de la noche del 26 del citado, en que, en su artículo 99, deniega la inscripción de la cesión hecha por en mi favor del señor Guillermo Meza Ortiz de la póliza N° 559, violando los artículos 2°, 46 y 53 de Estatutos de 13 de mayo de 1909.

No estando de acuerdo con esa negación, de conformidad con el artículo 57 de la referida ley, pido se someta a la consideración del Tribunal de árbitros, las siguientes cuestiones.

1º Que debe revocarse el artículo 99 de la sesión aludida, y en su lugar, mandar inscribirse en mi nombre en el Registro de Socios, la Póliza de que he hecho referencia, la que existe en la Secretaría de la expresada Sociedad, juntamente con mi escrito que motivó la negación.

2º Que habiendo infringido la Directiva y el Tesorero, la Ley Constitutiva, conforme el artículo 28 de dicha Ley, debe declarárseles cesantes de sus puestos y convocar a Asamblea General para su reposición; y

3º Que se les condene en los daños y perjuicios que me han ocasionado.

Nombro por mi parte de árbitro al Licdo. don José María Zambado Guzmán y la Junta Directiva en la sesión próxima, nombrará el que le corresponda, y como comprendo que los árbitros no podrán avenirse, desde ahora solicito se exhorte al señor Juez Primero Civil de esa Provincia para que nombre el tereero y les reciba a todos su aceptación y juramento.

Heredía, 4 de noviembre de 1915.

(f) TEÓFILO SALAZAR CH.

U. p. l. p.

BERNARDO BENAVIDES, Ab.

Libro Azul

Hemos tenido oportunidad de ver la impresión de los primeros pliegos del «Libro Azul de Costa Rica», que con todo lujo y arte se está imprimiendo en la «Imprenta Alsina», y podemos asegurar que nunca se había hecho ea

Costa Rica un trabajo de tal importancia.

Los trabajos están bastante adelantados y todo hace esperar que muy pronto estarán terminados, pues el señor Bascon Jones no ha regateado nada para que la edición sea espléndida, a cuyo efecto ha hecho importantes anticipos.

COCHE DE NIÑO

Daré una gratificación a quien me indique el paradero de mi cochecito.

Lygia Mangel

San José, 12 de noviembre de 1915.

A nuestros amigos y correligionarios

Para evitar confusiones, en estos momentos en que no debe haber dudas de ningún género, es bueno que nos distingamos.

Esperamos que los republicanos amantes de su Partido y de su causa usen su divisa en cualquier forma, en la corbata, en la solapa o en el sombrero.

A nuestros amigos y simpatizadores les agradeceremos que porten también la divisa azul.

El Comité Ejecutivo

SIN SILLAS NO HAY FIESTAS

El «Teatro Alajuela», interesado en prestar el mayor lucimiento posible a las fiestas cívicas de la capital,

ALQUILA O VENDE

doscientas sillas que pueden utilizarse en tabladitos, en el Parque de Morazán o en cualquier otro lugar de recreación. En este diario se informará.

CIGARROS IZTEPEQUE

del depósito de los Sres. Esquivel, vende la Barbería de los Hermanos ANTILLON

Frente al lado Este del Banco de Costa Rica

Las señoritas Antillón dan clases de CORTE y COSTURA

También se hacen cargo de trabajos de costura

500 varas al Sur del Banco de Costa Rica